

# ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA  
SOCIEDAD CENTRAL DE  
ARQUITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 16

AÑO III

Madrid, julio de 1920.

NÚM. 27

## SUMARIO

JOSÉ MORENO VILLA.....	Al habla con el arquitecto.
LEOPOLDO TORRES BALBÁS.....	La utilización de los monumentos antiguos.
FERNANDO GARCÍA DE PIÑEL.....	Rincones inéditos de antigua arquitectura española.
T.....	Arquitectura española contemporánea: Proyecto de Instituto para Salamanca.
	Libros, revistas, periódicos.

## AL HABLA CON EL ARQUITECTO

Ya están en el pueblo los artifices. Ya el arquitecto ha visitado a la señoría.

— ¡Mira! — le ha dicho ésta —: aquí tienes los planos. Yo quiero que me hagas un edificio ligero y diáfano. ¿Qué materiales vas a emplear?

— Piedra, señor. La piedra caliza que se da por aquí.

— ¡Piedra, no! La piedra pesa mucho. Has de buscar algo más ligero que la piedra. Emplea sólo pensamientos. Yo quiero que la iglesia sea un puro pensamiento que suba con audacia y claridad hasta la hondura azul del cielo.

— ¡Señor..., yo no sé levantar obras si no es con piedras!

— Pues que no se vean las piedras. Que se vea sólo el pensamiento.

— ¡No os entiendo, señor! Yo me sujetaré al plano.

— Sí; tú te sujetarás al plano. Tú no eres más que un plano. Pero tú has de oír antes, de mis labios, lo que es el pensamiento. Quiero ver si cae algo de éste sobre ese plano, aunque mejor sería que ese plano se adhiriese a este pensamiento.

— Señor, no os comprendo. ¡Perdón!

— ¡No seas pollino! No me impacientes. ¡Calla!... ¿Tú sabes lo que es una columna?

## ARQUITECTURA

— ¡Señor! Repare que soy arquitecto.

— ¿Tú sabes lo que es una columna? Bueno; pues la columna que yo quiero no es ni como la griega, ni como la romana, ni como la germana. ¿Sabes? Yo quiero una columna fina y alta como el tronco de un abeto. Pero de tronco pelado. Únicamente arriba, en el cogollo, tendrá ramas y éstas serán y se abrirán como las de la palmera. ¿Tú sabes lo que es un ábside, lo que es muro?

— ¡Señor! Estáis ultrajándome.

— Yo no ultrajo a nadie. Te hablo así porque no entiendes lo que son pensamientos. El ábside de mi templo ha de ser de cristal. Tú sabes lo que es un farol. Tú sabes lo que es el esqueleto metálico de un farol. Tú sabes lo poco que representa ese esqueleto junto a la superficie cristalina. Pues así ha de ser el ábside de mi templo y las paredes de mi templo. Ahora comprenderás por qué hay tantos sostenes de muros apuntados en el plano. Yo quiero que mi templo sea como un ciprés y como un farol.

— ¡Señor! Así es la iglesia que yo levanté en la Borgoña. A ella corresponden los planos. Todos vuestros pensamientos están en estas líneas de lápiz y estarán luego en las líneas de piedra. No nos ofusquemos. Yo admiro el entusiasmo que posee el señor; pero yo soy arquitecto, yo soy matemático. Esto no quita para que con matemáticas pueda obtener líneas exaltadas. Yo os haré un templo que responda a vuestra exaltación, pero bien medido.

Así se entendieron el castellano y el francés un día de un mes de un año del siglo XIII.

JOSÉ MORENO VILLA.



Dibujo de José Mugaruza.